



A CALIFORNIA
PUBLIC CHARTER SCHOOL

FIDEL RAMIREZ
Chief Executive Officer

Dear Vaughn Families:

As you already know, human trafficking is considered a form of modern slavery. It involves exploiting people often through force, fraud, or coercion for forced labor, commercial sex, or both of these acts. The victims of human trafficking include men, women, boys, girls, as well as transgender individuals lured by promises of a better life in the United States. The International Labour Organization estimates, in 2012, that children represented 26 percent (or 5.5 million) of the 20.9 million victims worldwide. Both U.S. citizens and foreign national children are trafficked for sex and labor in the United States. Many child victims of human trafficking are students in the American school system. School administrators and staff need to be aware that cases of child trafficking are being reported in communities throughout the nation. No community, urban, rural, or suburban, school, socioeconomic group, or student demographic is immune. Few crimes are more abhorrent than child trafficking, and few crimes are more challenging for communities to recognize and address. For many people, the reality of trafficking in their community is difficult to comprehend, let alone confront. For educators and school personnel, the reality of these crimes, and the severity of their impact are cause for a call to action. Schools can and should be safe havens for students, and even more so for some students whose lives are otherwise characterized by instability and lack of safety or security.

In these cases, school personnel are uniquely well-positioned to identify and report suspected abuse and connect students to services, actions that can prevent trafficking, and even save lives. Everyone who is part of the school community, administrators, teachers, maintenance personnel, food service staff, resource officers, and other school community members, has the potential to be an advocate for child victims of human trafficking. School community members must learn the indicators of the crime, its warning signs, and how to respond when a student is an apparent victim. Attached, please find additional facts provided by the U.S. Department of Homeland Security, that will help bring more light to this serious concern as well as additional resources.

Thank you,

Mr. Ramirez
Chief Executive Officer
Vaughn Next Century Learning Center





A CALIFORNIA
PUBLIC CHARTER SCHOOL

FIDEL RAMIREZ
Chief Executive Officer

Estimadas familias de Vaughn:

Como ya sabes, la trata de personas se considera una forma de esclavitud moderna. Implica explotar a las personas a menudo a través de la fuerza, el fraude o la coerción para trabajos forzados, sexo comercial o ambos actos. Las víctimas de la trata de personas incluyen hombres, mujeres, niños, niñas y personas transgénero atraídas por las promesas de una vida mejor en los Estados Unidos. La Organización Internacional del Trabajo estima, en 2012, que los niños representaban el 26 por ciento (o 5.5 millones) de los 20.9 millones de víctimas en todo el mundo. Tanto los ciudadanos estadounidenses como los niños extranjeros son traficados por sexo y trabajo en los Estados Unidos. Muchos niños víctimas de la trata de personas son estudiantes en el sistema escolar estadounidense. Los administradores y el personal escolar deben ser conscientes de que se informan casos de trata de niños en comunidades de todo el país. Ningún grupo demográfico comunitario, urbano, rural o suburbano, escolar, socioeconómico o estudiantil es inmune. Pocos delitos son más abominables que el tráfico de niños, y pocos delitos son más difíciles de reconocer y abordar para las comunidades. Para muchas personas, la realidad de la trata en su comunidad es difícil de comprender, y mucho menos confrontar. Para los educadores y el personal escolar, la realidad de estos crímenes y la gravedad de su impacto son motivo de un llamado a la acción. Las escuelas pueden y deben ser refugios seguros para los estudiantes, y aún más para algunos estudiantes cuyas vidas se caracterizan por la inestabilidad y la falta de seguridad.

En estos casos, el personal escolar está bien posicionado para identificar e informar sospechas de abuso y conectar a los estudiantes con los servicios, acciones que pueden prevenir el tráfico e incluso salvar vidas. Todos los que forman parte de la comunidad escolar, los administradores, los maestros, el personal de mantenimiento, el personal de servicio de alimentos, los funcionarios de recursos y otros miembros de la comunidad escolar tienen el potencial de abogar por los niños víctimas de la trata de personas. Los miembros de la comunidad escolar deben aprender los indicadores del delito, sus signos de advertencia y cómo responder cuando un estudiante es una víctima aparente. Adjunto, encontrará datos adicionales proporcionados por el Departamento de Seguridad Nacional de EE. UU., que ayudarán a dar más luz a esta grave preocupación, así como a recursos adicionales.

Gracias,

Señor Ramirez
Director Ejecutivo
Vaughn Next Century Learning Center

